JULIO SÁNCHEZ GODÍNEZ

EL CABO NOVAL

DRAMA HISTÓRICO

dividido en tres cuadros, en prosa, original

Estrenado con gran éxito en el SALÓN VICTORIA

el día 23 de Enero del año 1910.

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, núm. 12.
1910

[333:1]

JULIO SÁNCHEZ GODÍNEZ

4-6-1

EL CABO NOVAL

DRAMA HISTORICO

dividido en tres cuadros, en prosa, original

Estrenado con gran éxito en el SALÓN VICTORIA

el día 23 de Enero del año 1910.

MADRID
Imprenta de Emiliano Sánchez
Cabeza, número 38.
1910

Al estudioso actor del Teatro de Apolo, Don Miguel Alvarez Mihura, y aplaudido autor de El decir de la gente, le dedica un ejemplar de su modesto Cabo Noval, su amigo y compañero.

[redacted]

Julio Sánchez Godínez

Madrid 10 de Mayo 1910.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España ni sus posesiones, ni en los países con los cuales hayan celebrado ó se celebren tratados internacionales de propiedad literaria.

Los representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y el cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el *depósito* que marca la ley.

860.82
Sp24
v.333

REMOTE STORAGE

AL PRIMER ACTOR

Don Felipe Calleja y á

Anita Rodríguez, Luisa Campos, Ventura V. Palencia, León Lallave, Estanislao Medrano, Enrique P. Valero, Manuel Pareja y Luis L. Ortega, artistas que interpretaron magistralmente mi humilde **Cabo Noval,** *les dedica su obra en testimonio de* **eterna gratitud,** *su buen amigo y agradecido compañero,*

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ZARA	Doña Ana Rodríguez.
LUIS NOVAL	D. Felipe Calleja.
RAMONET	» Ventura V. Palencia.
MAHOMED UN TENIENTE	» León Lallave.
EL CORZO	» Estanislao Medrano.
UN PACO	» Enrique P. Valero.
SARGENTO RODRIGUEZ	» Manuel Pareja.
UN CENTINELA	» Luis L. Ortega.
UN CORNETA	Srta. Luisa Campos.

MOROS ENEMIGOS.—SOLDADOS ESPAÑOLES

La acción en Melilla, durante la guerra de 1909.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO.—El prisionero

Decoración de selva montuosa. A la izquierda una casa baja de techo, con puerta practicable. A la derecha nna peña practicable, que se pueda bajar por ella.

ESCENA PRIMERA

ZARA, MAHOMED y el CORZO. Después

MAHO. Zara, hermosa, hurí del Paraíso de Mahoma, ¿por qué esos ojos negros no buscan el fuego de los míos?.. Si tú me quisieras, yo, en vez de tu señor... sería tu esclavo.

ZARA *¡Por Alá!* No insistas, te lo ruego. Mi corazón. No es mío, es...

MAHO. ¡Enmudece al pronunciar su nombre! ¿Olvidas tu religión, tu patria, todo... al poner los ojos en un perro cristiano?

ZARA No deja de ser un semejante. El que no quiere al prójimo, aunque sea enemigo... no entra en el cielo de Mahoma.

MAHO. Te equivocas. El que lucha en la guerra santa contra su rival, al morir resucita allá... en el séptimo cielo.

ZARA El cielo de la vida es el amor.

MAHO. ¡Ay de tí... si te abrasas en su llama!

ZARA Quá feliz sería *Zara,* si tal dicha consiguiera.

MAHO. ¡Ea, basta de contemplaciones! Por última vez, me das tu cariño.

ZARA Seré tu esclava... mas nunca tu favorita.

MAHO. ¡Me desprecias!

ZARA ¡Te compadezco!

MAHO. ¡Zara... Zara! (*Quiere arrojarse sobre ella.*)

ZARA ¡Aparta, Mahomed... aparta!
MAHO. Tu cariño será mío á la fuerza.
ZARA Si te acercas... me arrojo al barranco del Morabito.
MAHO. No me intimidas... Ahora verás

ESCENA II

LUIS y RAMONET salen por la derecha, y al ver la actividad de Mahomed, se lanzan los soldados y le sujetan.

LUIS ¡Atrás, miserable! Ahora veremos.
MAHO. ¡Traidores!...
RAMO. Ya está el Noy preso. ¿Qué *hacemos* cabo Noval?
NOVAL Atarlo fuertemente y meterlo en esa casa. Es de un moro adicto. Si nos hace traición...
RAMO. *Volen* su *cap*... de seguro.
MAHO. ¡Ah! El *Corzo*, él me vengará.
(*Los soldados, después de atarlo, lo meten á empujones dentro de la casa que hay en el segundo término izquierda.*)

ESCENA III

ZARA y LUIS

ZARA Gracias, español. La acción de tu hermosa alma la llevará *Zara* grabada en el corazón.
LUIS ¿Te llamas Zara?
ZARA Ese es mi nombre.
LUIS Es tan hermoso como tú, linda niña. Bajo el sol africano... jamás pensé encontrar tan hermosa veldad. Nacido en un terreno montañoso, parecido á éste, heredamos de los nuestros el valor salvaje de los que luchan en las selvas con las fieras, para venir á probar la fuerza con los hombres. Asturias, en donde ví la primer luz... ¡Bendita seas! Bendita tú, como el camino que me condujo una estrella del Rif... para abrasarme de amor al fijarme en los ojos de la mujer que adoro. En tu divino nombre se encierra un mundo de poesía. Vives para mí como la flor vive bajo el ramaje cubierta, para librarse de

los rayos del sol. Deja qne me acerque á tu lado, y al sentir despacio... muy despacio, los latidos de tu dormido corazón, despierte ante la aurora del querer, para decirte muy bajito: ¡Zara de mi alma... te quiero!

ZARA El eco de tus palabras es más dulce y armonioso que los pájaros que cantan en la frondosa enramada de los bosques. Palabras tan divinas como las tuyas no escuché jamás de los rifeños. ¿Es cierto lo que dices? ¿Mentirá tu boca? ¿Me engañarán tus ojos? ¡Qué feliz si ese cariño es cierto! ¡Qué desgraciada si al abrasarme en él me abandonas!... ¿Del jardín de tu amor seré tu rosa predilecta?.. Dime que sí; al darme tu cariño, seré tu esclava, y si es verdad que me quieres con toda tu alma, yo, español de mi vida, te adoro con todo mi corazón.

LUIS ¡Oh, Zara!... ¡Bendita seas! (*La besa en la mano.*)

ESCENA IV

RAMONET y soldados por la izquierda.

RAMO. ¡Recontra con el cabo! ¡Ya pescó pieza!

LUIS ¿Qué pasa?...

RAMO. Ahí se queda pataleando como un *demoni*; al *vacar* por la *vacada* de la escalera, *deu* con el *peu* tal patada, que por poco le tira á éste. (*Señalando á un soldado.*) Mi paisano, el chico del Baraquet, que es *catalá* como yo... si quede con el *serdo* dil *morote*.

LUIS Bueno, está bien. Ya sabéis donde está el arroyo.

ZARA Mi casa está más cerca. En ella tengo un pozo de agua fresca como la nieve, que aplacará la sed de los valientes soldados españoles.

LUIS Dios quiera que la sed del cariño la aplaque en la fuente de tu amor.

RAMO. Está vosté elocuente. Noy... *digli qui bingli*.

LUIS ¿Para qué?

RAMO. Tome... Para aprender *mecor* el camino.

LUIS ¡Anda, raspa, anda!

RAMO. Seré todo lo *raspe* que *voste bu'gi*, pero lo que es esa espina... no me la *mencho*.

ZARA Seguidme. Yo os enseñaré el camino.

LUIS Iré contigo.
RAMO. Y yo.
LUIS No. Tú te quedas de guardia junto á esa puerta.
RAMO. Pero... si...
LUIS Ni una palabra más. Pronto estamos de vuelta. (*Se va por la primera derecha, seguido de Zara y algunos soldados.*)

ESCENA V

RAMONET solo.

RAMO. Bueno ¡Ni una palábre mes! Ramonet, Ramonet, valiente lío *mos* ha metido el cabo... y si el cabo se pierde y se *arremolina* la madeja. Lo que es á mí, á mí no me encuentran. Yo soy más valiente que los del somatén de mi pueblo. Mi abuelo estuvo cuando aquella trifulca *del Bruch* contra los franseses. ¡Entonses había mes cariño á la patria que ahore!... No... y ahore también. ¡Por qué no! Una cosa es que se riña dentro de casa, y otra es defender á la patria. Allí riñamos por la patria chica. Pero aquí... debemos luchar por la grande. Y antes que catalá, español, y después de español, catalá. A Luis lo quiero como un hermano. Siempre estábamos regañando por si les *unes* valíamos mes que *les altres*. Una *vegada*... *Deu* se lo pague. *Atacats* en la segunde *casete* una *sesió* de mi compañía, un moro llegó á entrar *per* les *alembrades*. Corrí *siego* .. y le disparé... nada, ni un arañazo. Se entabló la luche cuerpo á cuerpo; era mes fuerte que yo... y caí debajo... *serré* los ojos porque creí que su *gumia* me cortaba el *cap*... Cuál sería mi asombro cuando ví vasilar á mi enemigo y caer de bruses con el cráneo *destrosat* de un culatazo Más ligero que un *corso* me levanté, di un ¡viva á España!.. y le dí un abrazo á Noval, que fué el valiente que me salvó la vida, y ahora .. el que me diga á mí que este catalá no es español... le rompo de un *puñetazo* les *moles*.

ESCENA VI

EL CORZO y EL PERRO PACO salen á gatas por la derecha.

CORZO ¡Chist! Cuidado que no te vea.

PERRO Descuida... renegado. No me verá. El Paco ser astuto... Yo te juro por Alá que al Caid Mahomed salvaremos de los españoles. (*Se va á gatas, y sin ser visto de Ramonet, entra en la casa de la derecha, mientras El Corzo se pone de pie.*)

RAMO. ¡Alto! ¿Quién vive?

CORZO Moro de paz. Yo ser amigo de España.

RAMO. ¡Cá, hombre! ¡Si to eres muy feo!...

CORZO Yo ser el Corzo... confidente de la *plasa*.

RAMO. Pues para ser confidente... tienes cara de tener pocos *amichs*. (*El moro Corzo se adelanta.*) ¡Chist! ¡Eh, tú! ¿A dónde vas?

CORZO A mi casa.

RAMO. Ahí no se *pot* entrar.

CORZO ¿Por qué?

RAMO. Porque... porque no se *pot*.

CORZO Está bien, esperaremos... qne venga la jefa...

RAMO. ¡Chist! *Cuidat* con poner motes... aquí no hay más jefe que el *cabo Noval*.

CORZO ¡Ah! ¡El cabo Noval!... (¡Ese ser nuestro hombre!)

RAMO. ¿Qué *dius* entre dientes?

CORZO (¡Oh, qué idea!...) No desir nada. Mira por dónde venir tus compañeros.

RAMO. A ver, á ver.

CORZÓ Sube aquí... (*Sube en un peñasco*) Tener cuidado...

RAMO. Descuida... *¡Demoni!* ¡Vaya uu río!

CORZO ¡Ves qué hermoso!

RAMO. Sí.

CORZO Pues en él se ahoga tu soberbia. (*Le da un empujón y tira á Ramonet.*) Dentro de la casa se oyen golpes. Dentro hay lucha. Corramos en auxilio del Caid. (*Entra corriendo el Corzo por la puerta de la izquierda*) (*Suena dentro un tiro.*)

ESCENA VII

LUIS por la derecha.

LUIS ¡Ola! Parece que se empeñan en darme caza. Mis compañeros cerca me esperan con la carga de agua para el destacamento del *Zoco el Hach*. (*Varios moros saldrán á rastra sin ser vistos por Luis*.) Y Ramón, ¿dónde está? Si le dejé aquí puesto para guardar al prisionero. (*Suenan varios tiros*.) ¡Ah! ¡Nos han vendido!

ESCENA VIII

MAHOMED sale por la izquierda, después ZARA y RAMONET.

MAHO. ¡Date preso!

LUIS Darme preso. ¡Jamás! Los soldados españoles no se rinden.

MAHO. Cabo Noval. Entregar el fusil.

LUIS ¡Yo mi fusil! Antes la vida. (*Va hacer fuego, y el Corzo y el Perro por detrás le sujetan y le desarman*.)

CORZO Ya es nuestro.

LUIS (*Luchando*.) ¡Traidores!

MAHO. ¡Tu vida!... Tu vida me pertenece para lograr un triunfo grande. Atarlo y encerrarlo en esa casa. ¡Vosotros me respondéis del prisionero!

FIN DEL CUADRO PRIMERO

CUADRO SEGUNDO.—La muerte del traidor

Decoración de patio con tapia alta al foro. A la izquierda pabellón practicable que da entrada á la casa del Caid Mahomed. A la derecha una puerta falsa que da al patio. Es de noche.

ESCENA X

LUIS, MAHOMED y EL CORZO

MAHO. ¿En dónde está?

CORZO Aquí lo tienes, señor.

MAHO. Cabo Noval, Alá os guarde.

LUIS Y á tí también.

MAHO. Vengo á proponerte un asunto, que si lo aceptas, te pondré en libertad. Aunque antes me trataste de mala manera.. no quiero ser contigo rencoroso... Te perdono. *Alá es grande*. En nombre de Mahoma, el gran profeta, te brindo con la paz.

LUIS Venga con bien, si es honrosa.

MAHO. Más que honrosa, grande. Se trata de libertar á un pueblo eselavo. Durante muchos años, jamás nuestro suelo osó poner la planta ninguna Nación extranjera. En nuestro estado salvaje, vivíamos felices, siendo buenos amigos de España, hasta que un día la ambición de unos cuantos... descubrieron filones de oro que cuestan ríos de sangre. Quitando al Rif lo más hermoso, lo más grande, que es su libertad.

LUIS ¡Miente quien dice tal infamia!

MAHO. Las pruebas son evidentes.

LUIS No sóis dignos de lo que mi Patria quiere hacer con vosotros. ¿Juzgais un crimen el llevaros por el camino de la civilización y el progreso? No comprendéis la grandeza de nuestra raza, y calumnias á mi España, que tuvo por valuarte para reconquistar su independencia los pechos de los asturianos, que unidos al rey D. Pelayo, os derrotó en la batalla de *Covadonga*. Palmo á palmo, siglo tras siglo, fuísteis re-

trocediendo de lo que nos quitásteis á traición en la jornada del *Guadalete*. Mil veces habéis intentado recobrar lo perdido, y otras tantas habéis mordido el polvo, porque el español, más noble, más leal y más valiente, os venció siempre cara á cara, pero no á traición... La paz que me ofreces no la quiero... porque envuelta en una sonrisa de bondad, me propondrá hacer una traición á mis hermanos.

MAHO. (*Sonriendo.*) Tú lo has dicho.

LUIS (Lo adivinaba.) Escucha, moro. Mándame matar cuando quiera, Luis Noval no acepta tal infamia. Puedes quedar satisfecho de tu obra. Válgate en ello de que estoy atado, que si no... las uñas de mis manos serían pocas para destrozar á un ser tan villano, tan asqueroso, tan repugnante y tan cobarde como tú.

CORZO ¡Insolente!

MAHO. Corzo... ¡Pega á ese canalla!

(*El Corzo coge una lía de cordel y le da varios golpes á Luis.*)

LUIS ¡Cobardes! ¡Esta es vuestra valentía!

MAHO. ¡Canalla! ¡Ese es tu castigo! ¡Así, duro! Con esta recomendación ya no tendrás más la lengua larga. Basta por ahora. Escucha. En esto te va la vida. Esta noche queremos tomar el campamento; tú irás con éste y el Paco hasta las alambradas. Si lo tomamos te pondremos en libertad; pero ten entendido que al menor gesto, á la señal más pequeña que intentes para hacernos traición, las gumias de los míos se huudirán en tu cuerpo. Ya lo sabes. Dentro de poco vendremos á buscarte. Corzo, vigila la casa y no pierdas de vista al prisionero. (*El Corzo saluda con una inclinación de cabeza, y después de marcharse* Mahomed, *se va por la derecha.*)

ESCENA X

LUIS solo.

LUIS Solo... solo en esta triste oscuridad. ¡Prisionero y maltratado sin piedad por mi odiado enemigo, y sin poder vengarme! ¡Oh, Dios mío! ¡Ten piedad de mí¡ Dame valor para llegar hasta el suplicio, no tem-

blandò como un cobarde al llegar el momento de la fatal prueba. ¡Me causa espanto! De un lado el deber militar me dice: «Luis, no seas traidor á tu patria». Si faltas al juramento que hiciste á la sagrada enseña roja y gualda, serás por todos aborrecido, y la maldición de tus padres caerá sobre tu cabeza. ¡Oh, qué horror! De otro lado . el espíritu de la conservación me dice al oído: «No seas tonto, enséñales la entrada del campamento y eres libre; hazte renegado y parte con Zara, lejos... muy lejos... donde no te acuerdes que eres español y que en una noche venciste tu devilidad vendiendo tu honradez para siempre». A la par la conciencia me dice: *Tu deber te hará morir con gloria. ¡Tu traición la matará el remordimiento! De esos dos caminos toma uno.* Los dos van á la muerte. ¡Morir... morir cuando está uno en la fuerza de la juventud! ¡Qué tormento! ¡Lágrimas que estáis ocultas en el fondo del alma! Salid dulces compañeras del dolor! ¡Salid para aliviar las penas del esclavo que sufre! (*Se cubre la cara con las manos, y luego, al poco rato de hacer una pausa, se verá acometido de un pequeño letargo.*) ¡No te acerques, sombra de la traición, no me sigas! ¡Apiádate de mi tormento! ¡No escuchas mi ruego! ¡No te compadece mi llanto! ¡Ten piedad! ¡Márchate! ¡No me arranques la vida! La vida que necesito para amparar aquellos viejecitos que me dieron el ser y me están esperando con los brazos abiertos. ¡Te ríes! ¡Monstruo sin corazón! Como se conoce que no llega hasta tí el dolor de una madre. Compadécete de mí. Déjame libre un día, una hora, algunos minutos, para pedir perdón á los míos. ¡No quieres! Te causa risa mi llanto, mientras á mí tu carcajada se mete de mi ser de tal manera... que atacas á mis nervios, y quisiera que en un momento tomases forma humana, para romper estas cuerdas que me aprisionan, y al ahogarte entre mis manos, acabar para siempre con el tormento que me estás dando. ¡Ven cruel madrastra del dolor! ¡No te escapes! ¡Aún te doy más risa! Pues bien, ríamos los dos... ríamos... ¡Ja, ja, ja, ja! Pero... no puedo... no puedo. El llanto vence á la risa. ¡Ay Patria de mi vida! ¡Ay padres de mi alma! (*Cae de*

rodillas acongojado y llora. Pausa. Al poco rato la escena que sigue)

ESCENA XI

EL CORZO y EL PERRO

CORZO Llegó la hora. Soldadito, ¡ea, tú... en marcha!
LUIS ¿Tan pronto?
CORZO Nunca es tarde para llegar á la victoria.
LUIS No puedo andar.
PERRO Eso no es nada. Por el camino no sentirás el cansancio.
LUIS Pero...
CORZO Menos palabras ó utilizaré el argumento de antes... si no obedeces.
LUIS *(Se levanta ayudado por El Perro.)* ¡Infames!
PERRO ¡Pobre muchacho!...
CORZO ¿Te compadeces de ese perro cristiano?
PERRO Es un ser débil.
CORZO Es un ser... granuja. Los españoles se quejan de vicio... tú no los conoces tan á fondo como yo... Si no hubiese sido por la semana trágica de Barcelona, no hubiera yo renegado, y aún seguiría en mi Patria.
LUIS ¿Eres español?...
CORZO Soy... lo que á tí no te importa. ¡Ea, en marcha al campamento!
LUIS ¡Dios mío! Dadme fuerzas para rechazar por el camino á esa visión maldita que á todas partes me persigue. (*Se van El Corzo, Luis y El Perro por la derecha.*)

ESCENA XII

RAMONET por la izquierda.

RAMO. ¡Achist! ¡Achist! ¡Voto al *demoni*! No me se quita el *constipat* de ensime. Y *tot tin* la *culpe* el maldito *moraso qui* me arrojo al río. Si yo le piscase... lo picaba más... que una butifarra de mi tierra. ¿Qué habrá sido de mis compañeros?... ¿Le habrá *susedido* algo al cabo Noval? Yo por mi parte sé desir que no estoy

preso, pero no estoy libre *tampot*. Perdí el fusil al caer al río, pero la *casualitat* hizo que encontrase este (*Saca un revólver*) Smirt que está cargado con cinco balitas, y al que intente detenerme... le meto las cinco en la tapadera de los sesos. (*Se ilumina la escena por un relámpago.*) ¡Ave María Purísima! (*Santiguándose.*) ¡*Lu* que es con esta cualquiere se mete!... Siento pisades... Volveré á mi escondite. (*Se oculta en la primera izquierda.*)

ESCENA XIII

MAHOMED, después ZARA

MAHO. La tempestad se acerca. Es preciso aprovechar los momentos para que el prisionero nos indique el camino. (*Un relámpago.*) ¡Qué veo! ¿No está? ¿Se habrá escapado?

ZARA Mahomed.

MAHO. Zara, tú aquí.

ZARA Vengo á suplicarte de rodillas para que seas generoso y perdones la vida de un hombre que no te hizo mal ninguno. Al pasar Luis por mi choza, ensangrentado, desfallecido, y tal vez enfermo por los sufrimientos que atormentan su alma, me dió tanta lástima, que salí corriendo... y aquí me tienes dispuesta á ser tu esclava... por la libertad del hombre que adora mi corazón. (*Arrodillándose.*)

MAHO. Levanta del suelo. (*La levanta.*) No insistas, no supliques por ese hombre, porque todo será inútil. El placer en la venganza es hermoso. Los dos estáis en mi poder. El va camino de la muerte. Tu vienes al de mis brazos. Ven á mí.

ZARA ¡Aparta, vil sanguijuela de la humanidad!... Mis lágrimas no enternece tu corazón, porque no lo tienes. Tu soberbia llega á tanto, que al hacer sufrir á tu enemigo, no comprendes que de rechazo van los golpes á parar á sus ancianos padres... y no contento con el triunfo de tu mala acción, quieres echar las salpicaduras del veneno de tu maldad sobre mí. Nada conseguirás, Zara; está libre... irá al campamento, le dirá al jefe todo lo que ocurre. Y esa victoria que tu esperas obtener por una traición, vendrá al suelo

destruída por el valor y el heroismo. ¡El sol de la verdad jamás alumbra el triunfo del cobarde!

MAHO. ¡Oh! .. ¡Basta! Mujer fanatizada por un amor extranjero, ¡encomiéndate á Alá que mi gumia va á arrancarte esa lengua maldita! (*Saca la gumia.*)

RAMO. (*Apuntándole con el revólver*) ¡Atrás, paisano!

MAHO. ¡Maldición! (*Retrocede*)

RAMO. De un paso mes... y te salto la tapa.

MAHO. ¡Soy perdido!..

RAMO. ¡Moro granuja! ¡Atreverse con una *noya*!... ¡No te da *vergoña*! ..

ZARA Gracias, español. Te debo la vida.

RAMO. Veniros conmigo... Ponerme en salvo y yo mismo daré el aviso al campamento.

ZARA Sí, sí, corramos.

MAHO. Pero ..

RAMO. ¡Chitón! O apunto á la tapa.

MAHO. ¡Ah, canalla! ¡Me vences por la fuerza!

RAMO. ¡Ah, granuja! Ya verás lo que es *bó*. (*Se va por la izquierda con Zara*)

ESCENA XIV

MAHOMED solo.

MAHO. ¡Pronto mi fusil! ¡Antes que te escapes castigaré tu insolencia!.. Avisaré á los míos. (*Da ua silvido fuerte*) ¡Así! (*Contestan con otro desde dentro.* (¡Ya vienen en mi auxilio! (*Suena un cañonazo*) ¡Un cañonazo!... ¡Hullamos!. (*Se oye una fuerte detonación. Al irse se desprende una columna y le da en la cabeza.*) ¡Ay de mí! (*Cae muerto. Se desploma parte del decorado, figurando un incendio producido por la metralla que estalla.*) (*Voces desde dentro*) ¡Fuego en casa de Mohamed! ¡Fuego en casa de Mohamed! (*Al sonar el cañonazo y al estallar la bomba que se verá cruzar por medio de un alambre al pabellón de la izquierda, se oirá tocar dentro llamada; al poco rato tocarán* ¡rompan el fuego!.. *Salen varios moros huyendo y uno cae muerto al lado del Caid, mientras los cornetas tocan desde dentro* ¡alto el fuego!)

TELÓN RÁPIDO

CUADRO TERCERO.--El sacrificio de un héroe

Decoración de selva. A la derecha, colocada triangularmente, se verá una alambrada. A la izquierda, en segundo término, unas peñas practicables. Es una hora avanzada de la noche.

ESCENA XV

EL CENTINELA y EL SARGENTO

SARG. ¿Ocurre alguna novedad?

CENT. Hasta ahora ninguna, mi sargento.

SARG. Hay que tener mucho cuidado. Según una confidencia que ha tenido el capitán con un moro, aprovechando el mal temporal que hace, esta noche piensa atacarnos el enemigo.

CENT. ¡Que venga, ya les recibiremos como se merecen!

SARG. Me complace el veros tan animosos.

CENT. Y diga usted sargento Rodríguez, ¿se sabe algo del cabo Noval?...

SARG. Todavía no tenemos noticias de los que fueron con el comboy. Mandamos á nueve números con él, y de los diez sólo han vuelto siete.

CENT. Y entre ellos se ha quedado Ramonet.

SARG. Así parece. Cuando supe la noticia lo sentí mucho. Era un catalán muy simpático

CENT. Y muy buen compañero. Y es raro, porque en su tierra á los castellanos nos miran con recelo.

SARG. Hasta que nos conocen. Dentro de casa pasa lo que pasa, porque los carácteres no son lo mismo. Fuera de ella todos somos uno. Si no en esta campaña se ha visto; no ha habido ningún catalán que haya faltado á su deber. Siempre han combatido en primera fila.

CENT. Eso es verdad. Son unos bravos.

SARG. Y siento lo de Ramonet, porque si estuviera aquí ya tendría puesto los galones de cabo, que nuestro coronel le ha concedido por su arrojo y valentía.

CENT. ¡Si que es una lástima!...

SARG. Qué le hemos de hacer. (*Salen tres soldados.*) ¡Ola, muchachos! ¿Venís del relevo?

CORNE. (*Saludando.*) Sí, mi sargento. No hay novedad.

SARG. Está bien; daros un calentón que buena falta os hace. ¡García, mucho ojo! Voy á dar una vuelta por el otro lado.

ESCENA XVI

LUIS, EL CORZO y EL PERRO que salen ocultándose por la izpuierda.

CORZO ¡Anda, soldado, anda!

LUIS ¡Las fuerzas me faltan!... ¡Oh, Dios mío! ¡Qué martirio tan horrible!... No me abandones al llegar el momento de la prueba!...

CORZO Ya hemos llegado á las alambradas. Ya lo sabes, cuando den el alto, responde. No olvides que llevamos gumias para vengarnos si nos haces traición.

CENT. ¡Compañeros, á las armas! (*Los soldados se ponen al lado del centinela.*)

CORNE. ¿Qué ocurre?...

CENT. (*Señalando á la izquierda.*) Entre aquellos peñascos he distinguido tres vultos.

CORNE. Es verdad.

CENT. ¡Alto! ¿Quién vive?

CORZO Contesta.

LUIS No puedo... La voz se anuda... en mi garganta. No puedo.

CORZO (*Pegándole*) ¡Contesta, cobarde... contesta!

LUIS ¡Oh! ¡Canallas! ¡Vender yo á mi Patria, á los míos! ¡Nunca... jamás!...

CENT. (*Más fuerte que antes.*) ¡Altoo! ¿Quién vive?

CORZO Contesta pronto, que ya es el segundo.

LUIS *¡España!... ¡Soldados, soy el cabo Noval! ¡Tirad hacia aquí! ¡Tirad bien que vienen muchos moros detrás!*

CENT. ¡Compañeros! ¡Fuego! (*Hace fuego en unión de los otros tres soldados; á la descarga cae herido Noval y muerto El Paco.*)

CORZO ¡Ah, canalla! ¡Nos has vendido!

LUIS ¡Tirad, tirad, valientes! ¡Viva España!...

CORZO ¡Muere misera...! (*Suena otra descarga, que hacen al grupo los soldados, y cae muerto el Corzo.*) ¡Maldición!...

LUIS ¡Así... todos .. todos!... (*Cae al suelo.*) ¡Muero... vengado!... ¡Benditas sean las balas... que... me... dan... la muerte! (*Muere*)

SARG. (*Que sale con más comparsas.*) Así, muchachos. ¡A la bayoneta! Corneta, paso de ataque. Soldados: *¡Viva el regimiento del Príncipe!... ¡Viva España!* (*Toca el corneta paso de ataque y salen los soldados corriendo*

por la izquierda y desaparecen por la derecha; suenan bastantes tiros)

ESCENA XVII

Sale RAMONET, herido, por la izquierda.

RAMO. ¡Oh!... Me han herido. Estoy á la entrada del campamento... y sin poder avisar... Antes de caer en poder del enemigo... me ocultaré tras de esas peñas... (*Se va á rastra, y al llegar á las peñas retrocede.*) ¡Ah! Un soldado muerto al lado de dos moros. Examinemos el cadáver. Es un cabo. (*Reconociéndole.*) ¡Cielos!... ¡Qué miro! (*Con sorpresa.*) ¡Noval! ¡Pobre Noval!... Al fin lo encontré... lo encontré muerto. Por allí viene mi teniente. Lo llamaré. ¡¡Mi teniente, venid, que aquí está Noval!!...

ESCENA ULTIMA

TENIENTE, por la derecha, y SARGENTO y varios soldados por la izquierda.

TENIEN. ¿En dónde se encuentra, en dónde?
RAMO. Aquí. (*Señalándolo.*)
TODOS (*Retrocediendo.*) ¡Muerto!...
CENT. ¡Murió como un valiente! Yo lo ví caer.
TENIEN. Ramón, retírate. Estás herido.
RAMO. Dejadme. Ojalá pudiera con mi sangre volver á darle la vida. ¡Por qué no habré llegado antes! ¡Yo tengo la culpa de su muerte, yo! ¡Pobre amigo del alma! ¡Pobre hermano mío! (*Se cubre la cara con los manos y llora.*)
TENIEN. Soldados, honremos el cadáver de un héroe. A formar. (*Los soldados forman en fila.*) Sección... Firmes... Presenten... Armas. (*A las voces de mando, los soldados presentan el arma. El corneta toca oración, mientras el teniente saca una bandera y cubre con ella el cadáver de Luis Noval.*) ¡Honor á los héroes!... ¡Viva España!...
TODOS ¡Viva!...

FIN DEL DRAMA

Un voto de gracias

para el Empresario del **Salón Victoria**, **D. Rafael Marín**, *que no emitió gasto ninguno al presentar la obra de* **El Cabo Noval**, *con decorado nuevo, sastrería y atrezo, demostrando con su celo un exquisito gusto artístico que le enaltece y le honra.*

OBRAS DEL MISMO AUTOR

El tren 106, pieza cómica en un acto.
Entre sombras, ídem ídem ídem.
Isidorito, pieza cómica en un acto, en verso (1).
La bruja del barrio, sainete en verso, en un acto (2).
La guerra del Rif, drama en un acto y tres cuadros, en prosa.
El cabo Noval, drama en un acto y tres cuadros, en prosa.

---

(1) En colaboración con D. Pablo Vela.
(2) Con el mismo.

3 0112 117491321

Precio: UNA PESETA